

# Dr. David Turner, Evangelio de Juan, Sesión 20, Juan 20:1-21:25

© 2024 David Turner y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. David Turner en su enseñanza sobre el Evangelio de Juan. Esta es la sesión 20, Jesús resucita y se aparece a sus discípulos. Juan 20:1-21:25.

Hola, este es nuestro video final sobre el Evangelio de Juan. En este video, veremos Juan capítulos 20 y 21 y seguiremos la resurrección de nuestro Señor Jesús y veremos sus apariciones resucitadas a los discípulos. Principalmente mire el capítulo 21 donde se aparece a los discípulos y tiene una conversación con Pedro que estoy seguro fue muy necesaria pero en ese momento muy incómoda para Pedro.

Entonces, estamos muy agradecidos de haber dejado a Jesús enterrado al final de nuestro último video, pero ahora, al comienzo de este, podemos pasar directamente de su entierro a su resurrección. La diapositiva de portada de esta presentación tiene una interpretación muy interesante de cómo podría haber sido eso en el día en que los guardias romanos alrededor de la tumba están de alguna manera aturcidos por el aura que se produce cuando el ángel quita la piedra de la tumba. Dudo mucho que la tumba realmente se pareciera a eso, ese no es realmente el punto que estoy planteando aquí con esto.

Lo que me pregunto es si los que estaban allí habrían notado algún tipo de aura exactamente así o si esto da la impresión de que el ángel tuvo que quitar la piedra para que Jesús saliera. Me pregunto si la piedra fue quitada para que Jesús saliera, lo dudo, creo que la piedra fue quitada para que la gente de afuera pudiera ver que ya no estaba. No creo que el milagro de la resurrección necesitara un impulso, por así decirlo, por la obra de un ángel abriendo la tumba.

No estoy seguro de que el texto bíblico sea tan explícito sobre toda esta cuestión de un modo u otro, pero vale la pena pensar en ello, ¿no es así? Si la piedra fue quitada para dejar salir a Jesús, no lo creo, más bien, la piedra fue quitada para que todos los demás pudieran ver que ya había sido resucitado milagrosamente. Sea como fuere, primero veremos el flujo de pensamiento aquí en Apocalipsis capítulo 20 y luego regresaremos y veremos algunas de las cuestiones geográficas involucradas aquí, así como otros asuntos de orientación teológica. Entonces, estamos leyendo aquí sobre el Domingo de Pascua y tenemos, en primer lugar, el descubrimiento de la tumba vacía.

Entonces, comenzamos a retomarlo aquí en Juan capítulo 20 y versículo 1, temprano el primer día de la semana, cuando aún estaba oscuro, fue María Magdalena y vio que la piedra de la entrada había sido quitada. Entonces, evidentemente ella no

siguió adelante. Ella fue corriendo hacia Pedro y su interpretación de la situación, le explicó a Pedro y al discípulo amado, era que habían sacado al Señor del sepulcro.

Es interesante que a la luz de la forma en que Jesús había predicho su resurrección, su muerte y resurrección, en la tradición sinóptica es aparentemente mucho más explícita que en lo que hemos visto hasta ahora en el Evangelio de Juan. No hemos visto tanta predicción específica de que resucitará de entre los muertos después de tres días. Ha sido más bien, te veré de nuevo.

Estaré fuera por un tiempo, un ratito no me verás, y luego un ratito me volverás a ver. Y tenemos en el capítulo 2, por supuesto, la referencia a destruir este templo y en tres días lo levantaré nuevamente en el contexto de su limpieza del templo. Y, por supuesto, el comentario editorial es que después de la resurrección los discípulos se dieron cuenta de lo que estaba hablando, pero evidentemente no lo sabían de antemano.

Entonces, la Magdalena estaba preocupada porque el cuerpo había desaparecido y pensó que alguien lo había robado. Entonces, Pedro y el otro discípulo, que sería el discípulo amado, corrieron al sepulcro. Si estamos en lo correcto al identificar al discípulo amado como Juan, Juan llegó antes que Pedro a la tumba, pero llegó a la tumba, pero evidentemente se quedó allí inclinado y miró dentro.

Peter llegó corriendo más tarde. Quizás no estaba en forma, no lo sé, pero entró directamente al sepulcro y ambos observaron los lienzos funerarios, las tiras de lino que se usaban para vendar los cuerpos en aquel tiempo. Ambos encontraron allí todo eso más el pañuelo tirado y separado del lino.

Entonces finalmente, el discípulo amado entró y el texto dice en el capítulo 20 versículo 8, vio y creyó. Nota entre paréntesis, todavía no entendían de las Escrituras que Jesús tenía que resucitar de entre los muertos. Luego regresaron al lugar donde se alojaban.

Evidentemente, entonces Pedro y el discípulo amado se van, pero María sigue allí. Entonces, en los versículos 11 al 18, vemos la siguiente parte de la historia, cómo Jesús se aparece a María y le da una especie de comisión que quiere que ella le cuente a los demás. Entonces, mientras miramos esta sección del material, María es vista por dos ángeles, ella ve dos ángeles y les dice, se han llevado a mi Señor y le dicen, ¿por qué estás llorando? Disculpe, se da vuelta y ve a una persona que no reconoce, resulta ser Jesús.

Entonces, le dice, ¿por qué lloras? ¿A quién estás buscando? Pensando que era el jardinero, dijo, señor, si se lo ha llevado, dígame dónde lo puso, yo lo buscaré. De alguna manera en su confusión, sintió que el cuerpo desaparecido de Jesús había sido retirado por alguien, esta persona a quien aún no reconocía, supuso que tal vez

era la persona que había retirado el cuerpo. Entonces, él simplemente le dijo en el versículo 16, solo usa su nombre, María.

De alguna manera eso la sacó de su falta de comprensión y con solo escuchar su voz, se volvió hacia él y gritó en arameo, Rabboni, que significa maestro. En ese momento, Jesús dice, no trates de retenerme porque aún no he subido al Padre, sino ve a mis hermanos y díselo. Interesante manera en que Jesús se refiere a los discípulos como sus hermanos.

Diles que estoy ascendiendo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios. Nuevamente, aquí hay una distinción bastante interesante: no simplemente estoy ascendiendo a Dios o estoy ascendiendo a nuestro Dios, sino que estoy ascendiendo a mi Dios y a vuestro Dios, a mi Padre y a vuestro Padre. Al mismo tiempo, sin embargo, Jesús dice: ve y dile a mis hermanos, ve y dile a mis hermanos.

Entonces, hay una manera interesante en la que el lenguaje del texto vincula a Jesús con su pueblo, pero también lo distingue del pueblo. Entonces María fue a los discípulos con la noticia. Ella dijo: He visto al Señor y les contó todo lo que él le había dicho estas cosas.

Entonces, evidentemente, la próxima semana, versículo 19, se nos dice que una semana después, tal vez en el primer día de la semana, ¿o es más tarde el mismo día en la tarde de ese primer día de la semana? Podría ser esa misma noche. Es un poco ambiguo. Jesús se va a aparecer a los discípulos.

Entonces, en los versículos 19 al 23, en la tarde de ese primer día de la semana, cuando los discípulos estaban juntos con las puertas cerradas por miedo a los líderes judíos, hay un pequeño fragmento interesante de si ya estaban siendo investigados por los líderes religiosos y necesitaban esconderse debido a su actividad o si simplemente estaban preocupados de que los líderes judíos los buscaran. Supongo que no lo sabemos con seguridad en un sentido u otro. Se estaban reuniendo subrepticamente en una situación complicada, pero milagrosamente, evidentemente, Jesús vino y se puso en medio de ellos y dijo: Paz a vosotros.

Después de decir esto, les mostró las manos y suspiró. Los discípulos se llenaron de alegría cuando vieron al Señor. Nuevamente les dijo: Paz a vosotros.

Como el Padre me envió, así os envío yo. Así que aquí tenemos una especie de segunda comisión del texto. En el primero, María recibe el encargo de ir a decirles a los discípulos que entienden para que puedan entender que Jesús efectivamente ha resucitado de entre los muertos.

En la segunda comisión, los propios discípulos son equipados con el Espíritu Santo y luego enviados a predicar el evangelio. Entonces Jesús dice: Paz a vosotros. Como el Padre me envió, así también yo os envío.

Esto entonces sería establecer una analogía entre Jesús como el agente del Padre y los discípulos como los agentes de Jesús y del Padre que envió a Jesús por implicación. Para equiparlos para su trabajo como enviados suyos, sopla sobre ellos y les dice: Reciban el Espíritu Santo. Si perdonas los pecados de alguien, sus pecados quedan perdonados.

Si no los perdonas, no son perdonados. Creo que eso nos muestra que ser emisarios de Jesús, cualquiera que sea nuestra misión en términos de cuidar compasivamente las necesidades humanas y ayudar a las personas con sus necesidades obvias y problemas sociales, si nuestro ministerio no se centra en predicar un mensaje de la cruz que tiene que ver con el perdón de los pecados, no somos muy diferentes de algunas agencias humanas muy loables que hacen un buen trabajo pero no lo hacen en el nombre de Jesús o con el poder de la cruz como el base del mismo. Entonces, Jesús les otorga el Espíritu Santo en algún sentido.

Este es un texto difícil de entender exactamente cómo mirarlo a la luz de la pneumatología joánica en sí misma, pero particularmente cuando comparamos la pneumatología joánica aquí con la forma en que se otorga el Espíritu, por ejemplo, en Lucas-Hechos donde tener el día de Pentecostés. Entonces, hablaremos un poco después de un rato sobre las diversas formas en que podemos entender eso. Entonces, uno de los discípulos llamado Tomás no estaba en esta reunión, y una semana después le ocurrió algo muy notable a Tomás.

Tomás, dice, también conocido como Dídimo, capítulo 20 versículo 24, no estaba con los discípulos cuando vino Jesús. Entonces, supongo que el problema que surge aquí es lo que sucede cuando no te reúnes con los santos, tal vez. Asegurémonos de hacerlo para no terminar como Thomas.

Entonces, los otros discípulos le dijeron, hemos visto al Señor, pero Tomás no estaba de acuerdo. Thomas dijo, a menos que vea las marcas de los clavos en sus manos y ponga mi dedo donde estaban los clavos y ponga mis manos en su costado, no lo creeré. Entonces, una semana después sus discípulos estaban nuevamente en la casa, versículo 26, Tomás estaba con ellos.

Aunque las puertas estaban cerradas, Jesús vino y se puso en medio de ellos y dijo: paz a vosotros, como había dicho cuando apareció la última vez en el versículo 19 y en el versículo 21. Entonces le dijo a Tomás, mostrando plena comprensión de lo que Tomás había dicho cuando Jesús no estaba, sin embargo Jesús es consciente de lo que Tomás decía, le dice a Tomás, pon aquí tu dedo, mira mis manos, extiende tu

mano, métela en mi costado, deja de dudar y cree. No se nos dice si Tomás tomó a Jesús al pie de la letra y si realmente palpó su cuerpo con las manos y los dedos.

Al parecer, no lo hizo. El texto no lo dice. Al parecer, Tomás quedó tan asombrado por lo que vio que simplemente exclamó: Señor mío y Dios mío.

Esta sería una de las declaraciones culminantes en el Evangelio de Juan que confirma lo que hemos sospechado y hemos ido creciendo en nuestra comprensión desde el primer versículo del libro, que en el principio era la palabra, la palabra estaba con Dios y el palabra era Dios. Entonces, hay algo así como una inclusio aquí, un libro literario que termina donde el libro comienza afirmando que la palabra era Dios y ahora Tomás simplemente está confirmando esa afirmación y confirmando lo que ha sucedido en muchos lugares antes de ahora, que Jesús es en verdad un ser sobrenatural. ser, un preexistente que vino del cielo, del lado del Padre, para traer la gloria del Padre a la tierra. Luego, Jesús hace esta notable declaración en el versículo 29: porque me habéis visto, habéis creído.

A veces esto se puntúa como una pregunta. Creo que así quedaría igual de claro. Desde que me viste, ¿has creído? Es difícil saber si al hacerlo en el idioma original se podría puntuar de cualquier manera.

Entonces, la llegada de Tomás a la fe basada en la vista, basada en ver a Jesús entonces, se contrasta con aquellos que han creído aparte de eso. Luego, Jesús extrapola el incidente de este individuo, Tomás, a una especie de proverbio, una bendición para las personas que creen en Jesús de diversas maneras. Así que bienaventurados los que no vieron y creyeron.

Así que no todo el mundo es como Tomás y supongo que necesitan tener más evidencia empírica. Algunos se convencen simplemente por el poder del mensaje del evangelio. Así que aquí tenemos la última de las letras rojas por un tiempo, y en este punto el autor, el discípulo amado, resume las cosas y dibuja una cinta alrededor de la caja y la envuelve para nosotros, realmente retrocediendo hasta el final. a la narración que ha comenzado en el capítulo 1, verso 19.

Juan dice que Jesús ha realizado muchas otras señales en presencia de sus discípulos que no están escritas en este libro. Él dice: Podría haber dicho muchas otras cosas y haberles contado muchas otras historias sobre Jesús. Sin embargo, no elegí hacer eso.

Dejé muchas cosas fuera. Entonces, Jesús hizo muchas cosas que no están registradas en este libro, pero estas están escritas para que ustedes creen que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y que al creer tengan vida en su nombre. Creo que esto nos lleva de vuelta al prólogo de Juan en el capítulo 1, versículos 12 y 13, donde se

expresa por primera vez la sorprendente ironía, a pesar de que Jesús había hecho el mundo y llegó a ser suyo. , pero los suyos no lo recibieron.

Bueno, eso es un poco una generalización excesiva porque todos los que lo recibieron, los que él autorizó a ser hijos de Dios, los que creyeron en su nombre. Entonces, tenemos aquí otra especie de inclusio con énfasis en la necesidad de creer en Jesús. Juan dice entonces que aquí al final del libro, diciéndonos lo que nos estaba diciendo al principio, que este libro está calculado para llevar a la gente a la fe.

Algunos han interpretado que esto significa que está calculado para fortalecer la fe de las personas que ya creen en Jesús, y hay algunos que trabajan con el tiempo del verbo en la cláusula de subjuntivo aquí. Estos están escritos para que puedas creer. Algunos han interpretado que significa que puedes seguir creyendo.

No estoy seguro de que exegéticamente esa sea una posición viable, al menos según la gramática del tiempo verbal. Pero en cualquier caso, cuando piensas en el contenido del Evangelio de Juan y lo comparas con esta declaración, el Evangelio de Juan ciertamente es el tipo de libro que es poderoso para llevar a la gente a la fe. Pero cuando lo leemos como personas fieles, como personas que creen en Jesús, ciertamente nuestra fe se fortalece.

Por lo tanto, no estoy seguro de que tengamos que actuar como si esto fuera una cuestión de uno u otro, y si uno adopta una visión, no puede sostener la otra. Ciertamente, ambas cosas son ciertas. En nuestras conferencias introductorias aludimos a una visión actual entre los eruditos del Evangelio de que los Evangelios fueron escritos para todos los cristianos, el libro con ese nombre editado por Richard Balcombe, Los Evangelios para todos los cristianos.

Ese libro está escrito para enfatizar la idea de que los Evangelios fueron escritos para todos los cristianos. Los evangelios no fueron escritos sólo para pequeños segmentos de la iglesia sino para la iglesia en su conjunto. En otras palabras, desde el principio, se pretendía que circularan ampliamente entre los cristianos de todo el mundo conocido.

Quizás algo que plantea la pregunta sobre ese libro es la palabra cristianos en el título, los Evangelios para todos los cristianos. Como dije, el Evangelio de Juan ciertamente tiene su papel en el fortalecimiento de nuestra fe, y creo que nunca nos cansamos de leerlo y reflexionar sobre sus profundas implicaciones. Pero me parece que de todos los evangelios, el evangelio de Juan ciertamente también tiene un propósito evangelístico.

Entonces, el Evangelio de Juan no es simplemente un Evangelio escrito para todos los cristianos, sino que creo que es un Evangelio escrito para todos los humanos, para que todo el mundo vea a Jesús y llegue a tener fe en él. Aquellos de nosotros que

creemos ciertamente podemos ver nuestra fe fortalecida cuando leemos este maravilloso libro. Entonces, hemos examinado el flujo de pensamiento aquí en Juan capítulo 20.

Queremos tomarnos un momento y pensar geográficamente en algunos de los eventos a los que se hace referencia aquí. Hemos usado este mapa antes. Lo estamos usando ahora para presentarle una pregunta sobre dónde pudo haber sido enterrado Jesús y dónde ocurrió la resurrección.

Nuestra fe no se basa en poder localizar con precisión estos asuntos con la máquina GPS o algo así, obviamente, pero es interesante pensar en cómo habría funcionado esto históricamente. Entonces, lo más probable es que Jesús hubiera recibido su juicio final ante Pilato aquí en el lado occidental de la Ciudad Vieja, al sur de la Puerta de Jaffa, en el palacio del gobernador, que había sido usado por los romanos, el palacio de Herodes más tarde usado por los gobernadores. Entonces, la Vía Dolorosa, muy probablemente, si existiera tal cosa, el camino de la miseria habría sido uno hacia el norte fuera de la muralla de la ciudad, cerca de donde hoy se encuentra la Iglesia del Santo Sepulcro.

Tradicionalmente, Jesús fue juzgado en la Fortaleza Antonia en la esquina noroeste del templo e hizo una corta caminata hacia el oeste, quizás ligeramente hacia el sur, hasta esta zona del Gólgota, la zona de la Iglesia del Santo Sepulcro. La tradición se remonta al menos al siglo IV y, como veremos más adelante, hay tumbas dentro del recinto de la Iglesia del Santo Sepulcro, que datan del siglo I. Sin embargo, hay otro enfoque, pensar que Jesús fue enterrado más al norte incluso de la Fortaleza Antonia, fuera de lo que entonces habrían sido los muros de una ciudad aún posterior, muy al norte de donde estaban los muros en ese momento, en un lugar llamado el Calvario de Gordon.

Tengo entendido que antes de que se llamara Calvario de Gordon, la región se llamaba Gruta de Jeremías. Entonces, cuando comenzamos a comparar estas cosas, mirando un mapa de Jerusalén, si Jesús hubiera estado bajo juicio en Antonia, lo cual no creo que sea tan probable, el camino hacia la crucifixión probablemente habría sido en esta dirección. Sin embargo, si realmente lo juzgaron en el lado oeste, al sur de la Puerta de Jaffa, habría estado en algún lugar por aquí y la caminata habría sido en esta dirección.

Si entonces pensamos en el Calvario de Gordon y el sitio asociado con él, la Tumba del Jardín, esto estaría muy lejos del mapa, en un área fuera de los muros de la ciudad incluso posteriores, un área al norte de la actual Damasco. Puerta de la ciudad vieja de Jerusalén. Entonces, es interesante mirar imágenes y comprender por qué la gente pensaba que el Calvario de Gordon fue en realidad el lugar donde crucificaron a Jesús. Hay una escarpadura, supongo que se podría llamar, o un acantilado en el lado norte de Jerusalén.

De nuevo, esto se encuentra bastante cerca de la Puerta de Damasco, que a finales del siglo XIX se llamaba Gruta de Jeremías. Otras personas además del general Gordon habían observado este lugar y habían determinado que posiblemente podría ser el Gólgota, el lugar del cráneo, simplemente por la forma en que la suave piedra caliza había sido erosionada allí. Estaban mirando lo que aparentemente eran ojos, nariz y boca, lo cual supongo que si miras eso y usas tu imaginación, bloqueas otras características que se interponen en el camino de esa interpretación con tu sesgo de confirmación ya firmemente establecido. .

Si estás buscando una calavera, obviamente puedes ver una allí. Así que , como se puede ver, existía este lugar que a finales del siglo XIX era bastante desierto. A mediados del siglo XX se puede comprobar que el cementerio de lo alto, un cementerio árabe, iba adquiriendo mayor protagonismo.

Los estratos de la roca se estaban erosionando bastante. Se ve mucha menos roca aquí encima de lo que la gente diría que sería el ojo izquierdo. Aquí se ve un poco más de roca allí.

Entonces, las cosas se estaban desmoronando. Hoy en día, los turistas que visitan Jerusalén siguen viendo este lugar. Mientras tanto, han construido una estación de autobuses justo debajo.

Aquí está, aquí mismo. Por supuesto, todavía tenemos el cementerio en construcción y también los edificios modernos en Jerusalén. Supongo que una versión más cercana te ayudará a ver por qué podrías considerarlo como el lugar del cráneo.

Si vas a esta zona hoy en Jerusalén, hay un buen grupo de gente anglicana que la supervisa o la dirige. No afirmarán que Jesús realmente fue crucificado allí o que la tumba cercana fue el lugar donde fue enterrado. Te dirán que podría haberse visto así.

Para su forma de pensar, verlo en un entorno más natural es una mejor manera de recordarnos lo que sucedió en esos eventos. Por supuesto, cuando miramos la Iglesia del Santo Sepulcro, no es en absoluto como se habría visto en ese momento. Entonces, la tumba del jardín, que está a unos cientos de metros al oeste del llamado Calvario de Gordon, se ve así.

Ha sido interpretado de diversas maneras. Los que piensan que efectivamente fue la tumba de Jesús notan este canal por aquí. Dicen que aquí es donde la piedra rodante habría tapado la entrada.



Los arqueólogos, sin embargo, tienden a pensar que este canal era un canal de riego procedente de épocas muy posteriores. Lo que ellos llaman la tumba misma, como ve, ha sido bloqueada. Todo esto estuvo abierto a la vez.

Creo que una interpretación de esto es que se trata de una cisterna mucho más antigua de la época del Primer Templo, no de la época grecorromana en absoluto. La piedra fue extraída después de la construcción del aljibe. Entonces, a medida que van sacando la roca trozo a trozo, todo esto habría sido roca sólida, hasta llegar a la cara de la cisterna.

Lo que están haciendo, esencialmente, es excavar una pared de la cisterna. Entonces, te quedas con esta área bloqueada. Una vez que entres a la tumba del jardín, verás algo parecido a esto.

Supongo que puedes imaginarte si ya estás pensando que este es el lugar donde Jesús fue enterrado, que efectivamente lo fue. El problema con esto es que, arqueológicamente, simplemente no hay evidencia alguna de este sitio. La arqueología que se ha realizado aquí tiende a confirmar que este no era un sitio del Segundo Templo, sino más bien un sitio del Primer Templo, al menos según tengo entendido.

Tenemos una tradición, que se remonta bastante atrás, al hecho de que la Iglesia del Santo Sepulcro es el lugar donde Jesús fue enterrado. Es simplemente tradición. No lo sabemos exactamente, pero la tradición es una tradición antigua.

Cuando miramos nuestro mapa de Jerusalén un poco antes, esta cúpula gris aquí es esencialmente donde está la Iglesia del Santo Sepulcro . En realidad, hay dos cúpulas allí, una más pequeña con ventanas debajo y una cúpula más grande y ancha. Cuando llegues al edificio, lo verás desde este lado y también habrá otras fotografías.

Verá la cúpula más pequeña a la derecha y la cúpula más grande y plana a la izquierda. Estos, respectivamente, están sobre el lugar de la crucifixión de Jesús y del entierro de Jesús. Si entras por la puerta aquí y subes las escaleras, estarás debajo de esta zona, donde hay capillas dedicadas a la crucifixión de Jesús.

Si te mueves un poco hacia la izquierda, llegarás a esta enorme rotonda, donde el edículo, como se le llama, cubre la zona del entierro de Jesús. Aquí están las puertas de la Iglesia del Santo Sepulcro . El de la derecha está bloqueado.

Si entras gira a la derecha y subes, estás bajo la cúpula, que conmemora la crucifixión de Jesús. Si estás debajo de la cúpula de la derecha, la cúpula más grande, y tienes un artilugio por el que puedes volar arriba, supongo que podrías tomar esta fotografía. Durante los Tiempos Santos, esta zona está totalmente repleta de diversas procesiones y cristianos.

Ves la gran torre que sobresale de ella. Desde abajo no parece tan alto, pero arriba también tienes una idea de qué tan alta es la cúpula. Normalmente, cuando vas a la Iglesia del Santo Sepulcro, la gente hace largas colas para entrar en algo llamado edículo.

Esta es una imagen de cómo se ve desde el frente. Aquí hay una mejor imagen de cómo se ve desde el frente. Verás a un peregrino arrodillado allí, en la misma zona que conmemora la tumba de Jesús.

Si tienes un objetivo ojo de pez en tu cámara, podrías tomar esta fotografía, una fotografía reciente de esta misma primavera, marzo de 2018, de la zona recientemente remodelada donde hay muchas losas de mármol y otros elementos decorativos, que, por tradición, se colocan sobre el lecho de roca de la tumba donde Jesús fue enterrado. Puedes llevar esa tradición tan lejos como desees, hasta donde tu mente y tu conciencia te lleven a seguirla. No estoy tan seguro de que este sea el lugar exacto, pero ciertamente nos ayuda a recordar.

Cerca del edículo, en el lado occidental de esta área de la iglesia, se encuentra lo que a veces se llama la tumba de José de Arimatea, donde hay tumbas que los arqueólogos describen como estos nichos se llaman kochs, o juntos serían llamaron dos kojim aquí. Este habría sido el interior de una cámara funeraria, y la piedra rodante de la que hablan los Evangelios habría sido la entrada a esta cámara, no la piedra rodante que cubría estos nichos, estos kochs, donde se enterraban los cuerpos. Justo dentro de la Iglesia del Santo Sepulcro, a la vuelta de la esquina, justo al oeste del edículo, se encuentran estas tumbas de época de la vida de Jesús que nos darán una mejor idea de cómo habría sido realmente en ese momento.

Entonces, habría sido muy, muy plausible, no tenemos detalles específicos sobre esto, pero muy, muy plausible que la tumba en la que Jesús había sido enterrado hubiera tenido un aspecto parecido a esto, una habitación hueca a la que se entraba por una piedra rodante que cubría la puerta dentro de la cámara habría sido nichos como este en los que se enterraban los cuerpos. Aquí hay otra tumba similar en un triste estado de deterioro, la roca caliza calcárea se está desmoronando por todas partes. Esto termina en los terrenos de la iglesia Dominus Flavit en la ladera occidental del Monte de los Olivos, y habrías entrado a la tumba aquí en la parte inferior derecha, puedes ver la esquina cuadrada de la entrada, y aquí tenemos tres de los kochim, donde se habrían colocado los cuerpos en su entierro.

Este tipo de tumbas no son nada raras en Israel hoy en día, así que si vas y estudias allí, tendrás amplia oportunidad de ver este tipo de cosas. Si pasamos al capítulo 21 de Juan y tratamos de seguir el flujo narrativo de lo que está sucediendo allí, encontraremos cómo se desarrolla la resurrección en los primeros días de la vida y el ministerio de Jesús después de la resurrección. Capítulo 21 versículos 1-11 nos

cuenta una historia de pesca, esta no dice nada de qué tan grande fue la que se escapó, te dice que después de pescar toda la noche los discípulos no tuvieron éxito, sin embargo con el consejo de Jesús pudieron pesca un grupo enorme de peces, unos 153 de ellos según el versículo 11.

Entonces como comienza la historia, capítulo 21 versículo 1, Jesús se apareció nuevamente a sus discípulos junto al mar de Galilea, sucedió de esta manera, fíjense que dice junto al mar de Galilea, así que tomen nota, hemos estado en Jerusalén hasta este punto evidentemente. , ahora nos hemos trasladado hasta Galilea. Entonces, Jesús se apareció nuevamente a sus discípulos junto al Mar de Galilea, esto se relaciona con la tradición sinóptica que Jesús les dijo a los discípulos después de la resurrección, los veré en Galilea, y hace referencia a un lugar que Jesús había designado. Entonces estaban juntos Simón, Pedro, Tomás, Natanael, los hijos de Zebedeo y otros dos discípulos, Pedro dice voy a pescar, y los otros discípulos dijeron vamos con ustedes.

Supongo que una pregunta que surge aquí es si de alguna manera cuando Pedro dice que va a pescar, de alguna manera está renunciando a su comisión apostólica de parte de Jesús. Hay intérpretes que lo toman de esa manera, que Pedro se ha convertido en una persona cínica, o Pedro se ha convertido en una persona que duda, o Pedro ha pensado que sus negaciones de Cristo fueron tan severas que ya no tiene valor para Jesús como un discípulo, por lo que va a volver a su carrera de pesca comercial. Tiendo a pensar que eso es interpretar demasiado esto, y que Pedro no está renunciando a su apostolado sino que simplemente se está dando cuenta de que tiene hambre y necesita algo para comer, algo que preparar para que su familia los cuide. , algo parecido a eso.

Por lo tanto, no le pondría necesariamente toda esa motivación no espiritual a Peter para esto, a menos que haya otras razones por las que debería hacerse. No los he encontrado todavía. Así que salieron a pescar toda la noche y no pescaron nada.

Temprano en la mañana del día siguiente, Jesús se paró en la orilla, según el versículo 4. Los discípulos aún no se daban cuenta de que era Jesús. Los llamó y les dijo: ¿Habéis pescado algo? ¿Tienes algún pescado? Ellos dijeron no. Entonces dijo: Intenta tirar la red por el lado derecho del barco.

Estaba leyendo que a los pescadores de hoy en el Mar de Galilea todavía les gusta pescar de noche, y es mucho más probable pescar de noche que de pescar por la mañana. No sé si eso es cierto o no. No soy un experto en pescar en ningún lugar, y mucho menos en el Mar de Galilea.

Pero en cualquier caso, son personas que sabían pescar y no pescaron nada en toda la noche. Entonces Jesús dice: Echen la red al otro lado. Inmediatamente la red se llena.

Según el versículo 6, difícilmente pueden sacarlo debido a la gran cantidad de peces. Pedro inmediatamente se da cuenta intuitivamente de que es Jesús. El discípulo amado se da cuenta de ello, pero una vez más Pedro, aunque no necesariamente percibe lo que está pasando primero, actúa primero. Entonces, tan pronto como el discípulo amado dice que es el Señor, Pedro salta al agua, despojándose de su manto exterior, y nada hasta la orilla.

Los otros discípulos se dirigen lentamente hacia la orilla mientras arrastran consigo la enorme red llena de peces. Entonces, cuando llegan allí, encuentran que Jesús ya está preparando el desayuno. Hay un fuego ardiendo brasas con pescado y algo de pan.

Entonces Jesús les dice: Traed los peces que habéis pescado. En el versículo 10, Pedro vuelve a subir a la barca y lleva la red a tierra. 153 peces grandes.

A pesar de esa cantidad, la red no se rompe. Jesús los invita a venir a desayunar. Pero a estas alturas todo da mucho miedo.

Ni siquiera son capaces de decirle a Jesús: Eres tú, ¿no? Luego, el versículo 14 nos recuerda que Jesús ya se apareció a los discípulos dos veces. Esta será entonces la tercera vez que aparezca. Puedes regresar y vincular esto con el capítulo 20 y contar la primera, segunda y tercera apariciones.

Entonces, nadie le ha dicho siquiera directamente a Jesús: Realmente eres tú, ¿verdad? O algo así. Están simplemente comiendo y evidentemente el elefante está sentado en el sofá, por así decirlo, y nadie puede decir nada al respecto en este momento. Supongo que están esperando que Jesús hable.

Entonces, los versículos 15 al 23 tienen esta historia bien conocida sobre lo que Jesús tiene que decirle a Pedro. Y le pregunta tres veces, comenzando en el verso 15, continuando en el verso 16, y por tercera vez en el verso 17: ¿Me amas? Y Peter hace una afirmación positiva cada vez. Y la última vez que Pedro fue herido, dice en el versículo 17, fue herido porque Jesús le preguntó por tercera vez: ¿Me amas? Quizás Pedro era consciente de la intención de Jesús de hacerle aceptar su comisión apostólica y su compromiso cristiano.

Tres veces para compensar y afirmando tres veces, Pedro borra su triple negación de Jesús. Entonces Jesús, la tercera vez dice: Apacienta mis ovejas. Y te digo que cuando eras joven hacías lo que querías hacer.

Te vestiste tú mismo. Cuando seas viejo, extenderás tus manos y otro te vestirá. Alguien más te llevará a donde no quieras ir.

Es esa última frase, te llevarán a donde no quieras ir. Eso suena un poco aterrador, ¿no? Y a menudo se entiende que Jesús le está diciendo a Pedro: así es como vas a morir. En el versículo 19, Jesús le dijo esto a Pedro para indicarle con qué clase de muerte glorificaría a Dios.

Entonces volvió a decir a Pedro: Sígueme. Esas son, creo, las primeras palabras que Jesús les dijo a los discípulos en Juan capítulo 1. Entonces, esta es la interacción que Jesús tiene con Pedro y todo está muy bien. Suena genial.

Es un gran texto de sermón, 21:15-19. Sin embargo, aquí Pedro se distrae un poco preguntándose qué pasará con el discípulo amado. En los versículos 20-23, Pedro le preguntó a Jesús sobre eso.

Se volvió y vio que el discípulo a quien Jesús amaba lo seguía. Éste era el que se había recostado contra Jesús durante la cena y le había dicho: Señor, ¿quién es el que te va a traicionar por orden de Pedro? Vemos esta relación algo interesante entre Pedro y el discípulo amado a quien consideramos el autor de este libro, el apóstol Juan. Entonces, dice Peter, ¿qué pasa con él? En el versículo 21, ¿qué pasa con el discípulo amado? No está del todo claro si Pedro y el discípulo amado tenían algún tipo de rivalidad en la forma en que seguían a Jesús.

Ambos eran prominentes entre los discípulos. Quizás sus personalidades se desgastaban entre sí y no eran necesariamente los amigos más típicos que uno esperaría, pero su compromiso común con Jesús los unió. Entonces, Jesús le responde a Pedro cuando Pedro dice: ¿y él, el discípulo amado? Jesús esencialmente dice, si quiero que él se quede hasta que yo regrese, ¿y qué? Tienes que seguirme, repitiendo en el versículo 22 lo que le había dicho a Pedro en el versículo 19 y otras veces mucho antes en el evangelio.

Entonces, debido a este intercambio entre el Señor y Pedro, de alguna manera se desarrolló entre otros el rumor de que el discípulo amado no moriría hasta que Jesús regresara. Pero el discípulo amado, si es que está escribiendo el material aquí, dice que en realidad eso no es lo que dijo Jesús. No dijo que permanecería vivo hasta que Jesús regresara.

Simplemente dijo, ¿y si quiero que eso suceda? Eso no es asunto tuyo. ¿Qué te importa eso? Entonces, tenemos la conclusión del evangelio de Juan en los versículos 24 y 25. Aquí lo llamamos la firma del autor.

Está diciendo entonces, este es el discípulo, este mismo discípulo por quien Pedro preguntó, ¿y él? Éste es el discípulo que da testimonio de estas cosas y que las escribió. Entonces esto es lo más parecido que tenemos en este libro a una afirmación de quién fue el autor. Parece que este libro entonces está diciendo que el discípulo amado es el autor.

Entonces, luego afirma haber sido testigo ocular, no sólo de este incidente en particular sino de muchos otros incidentes durante el libro. Entonces sabemos que su testimonio es verdadero. El versículo final nos recuerda los versículos finales del capítulo anterior.

Jesús también hizo muchas otras cosas. Capítulo 21, verso 25. Bueno, ya sabemos que porque nos dijeron en el capítulo 20, verso 30, Jesús realizó muchas otras señales en presencia de sus discípulos.

Juan, sin embargo, al final del libro dice: Supongo que si cada uno de ellos se escribiera, ni siquiera el mundo entero podría contener todos los libros que deberían o podrían escribirse. Entonces, eso toma el otro rumbo de lo que dice en el capítulo 20 y versículo 31, que el autor se ha limitado a información que lleva a las personas a la fe. Aquí dice, si nos hubiéramos expandido más allá de eso, ¿dónde hubiéramos podido detenernos? Habríamos llenado el mundo entero con todos los libros que se podrían escribir sobre Jesús.

Entonces, en ese sentido, el Evangelio de Juan concluye y parece un poco triste que ahora tengamos que dejarlo atrás. Pero no lo vamos a dejar atrás. Volveremos atrás y analizaremos algunas de las cuestiones que han surgido en estos dos últimos capítulos.

Uno de ellos sería la prominencia de María Magdalena allá en el capítulo 20. No aprendemos mucho sobre María Magdalena en el Evangelio de Juan, sólo algunas cosas sobre ella volviendo al capítulo 19, versículo 25. Probablemente encontremos Aquí en el Evangelio de Lucas, en el capítulo 8, descubrimos más sobre María Magdalena que lo que encontramos en la tradición joánica.

Quizás sepa que María Magdalena ocupa un lugar destacado en el libro de ficción de Dan Brown, El Código Da Vinci. Hay toda una industria de personas que escriben libros sobre María Magdalena y hacen cosas muy específicas con ella, muy, supongo que debería decir, cosas especulativas en referencia a ella. Hay quienes creen que el interés de la iglesia en María Magdalena ha sido algo voyeurista, que a menudo los miembros masculinos de la iglesia primitiva y de la iglesia medieval, con una mentalidad algo ascética, han tratado de exagerar los detalles escabrosos del pasado de María Magdalena .

Sea como fuere, hoy en día se escribe mucho sobre María Magdalena. Si estás investigando eso, asegúrate de volver al Nuevo Testamento porque creo que mucho de eso es altamente especulativo y simplemente erróneo. Otro tema que notamos aquí desde el capítulo 20 de Juan e incluso en el capítulo 21 es la falta de comprensión de los discípulos.

El capítulo 20, versículo 9, dice que todavía no entendían de las Escrituras que Jesús tenía que resucitar de entre los muertos. Recordamos quizás en el capítulo 2, después de que Jesús hubo limpiado el templo, les trajo a aquellos que le pidieron una señal para validar este acto bastante fuerte que había hecho, ¿qué señal nos muestras para mostrar tu autoridad para hacer esto? ? Jesús les dijo allá atrás en el capítulo 2, verso 19, destruid este templo y lo levantaré de nuevo en tres días. El público, por supuesto, se mostró incrédulo ante eso.

El proyecto de remodelación de Herodes llevaba décadas en marcha. Dicen que han tardado 46 años en llegar hasta aquí, ¿lo vas a subir en tres días? Pero el texto dice que los discípulos se dieron cuenta después de la resurrección de que él estaba hablando del templo, que era su cuerpo, y después de la resurrección creyeron en la Escritura y en las palabras que Jesús había dicho. Entonces, hasta este punto, no estaban plenamente conscientes de la realidad de la resurrección.

La pregunta quedaría, supongo, si Jesús lo había prometido específicamente o simplemente si el tenor general de sus palabras, que los volvería a ver, debería haberlos llevado a pensar que iba a resucitar de entre los muertos. Otro texto que creo que es apropiado es el texto de la entrada triunfal en el capítulo 12, donde Jesús está montado en un asno, que tiene una rúbrica similar alrededor. Los discípulos no comprendieron el significado de lo que estaba haciendo, según 12,16, hasta después de la resurrección cuando Jesús fue glorificado.

Una vez más, en el capítulo 14, verso 26, cuando se trata de la promesa de Jesús acerca del Espíritu Santo, cuando les dice: el Abogado, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él enseñará. vosotros todas las cosas y recordaros todo lo que os he dicho. Por supuesto, todo esto se basa en la resurrección y glorificación de Jesús. Podríamos agregar aquí el capítulo 7, versículo 39, que también liga las cosas a la resurrección de Jesús, como lo hace el comentario del capítulo 16, versículo 16, donde Jesús dice, dentro de un poco no me veréis más que después de un poco. mientras me verás.

Entonces, en lugar de tener una predicción de la resurrección tan clara y abierta como la que tenemos en los Sinópticos, Juan la deja un poco más abierta. Y entonces, creo que la falta de comprensión de los discípulos es mucho más excusable, según la forma en que se cuenta la historia en Juan que en la tradición sinóptica. Creo que una de las partes más desconcertantes del capítulo que debemos considerar es la forma en que Jesús otorga el Espíritu a los discípulos en el capítulo 20, versículos 22 y 23.

Cuando pensamos en las predicciones anteriores del libro, no nos sorprende en absoluto, dado lo que hemos escuchado acerca de que Jesús será quien, desde el capítulo 1, bautizará con el Espíritu. Jesús es aquel, según el capítulo 7, de cuyo

interior fluirá el Espíritu a otros individuos. Al menos, así es como me gustaría interpretar ese texto.

Les ha dicho numerosas veces que les enviará el Espíritu. Entonces, el hecho de que estén recibiendo el Espíritu aquí no es ninguna sorpresa. Sería de esperar, dado lo que ya hemos aprendido en Juan.

Supongo que lo que genera cierta consternación y dificultad en este pasaje es la forma en que Jesús otorga el Espíritu. Hemos leído, obviamente, en la tradición sinóptica, particularmente en la narración de Lucas, que va desde Lucas 24 hasta Hechos capítulo 1, que Jesús promete el Espíritu a los discípulos una vez que hayan esperado un tiempo en Jerusalén. Esperad un poco y recibiréis el Espíritu dentro de no muchos días.

Entonces, cuando el Día de Pentecostés había llegado por completo, 50 días después de Pascua, la Fiesta Judía de las Semanas, siete semanas, este es el domingo cuando tenemos la venida del Espíritu en el libro de los Hechos. Entonces, conocemos bien el Día de Pentecostés y esa tradición en Lucas-Hechos. Entonces, ¿cómo vamos a relacionar la forma en que se recibe el Espíritu aquí en Juan con la forma en que se recibe el Espíritu en Lucas? Creo que probablemente hay tres o cuatro perspectivas sobre esto que podríamos adoptar.

Podríamos aceptar la tradición, pero no lo haremos, de que estas dos tradiciones son contradictorias y que hay una especie de corriente del cristianismo primitivo que tenía una tradición sobre la venida del Espíritu, la otra tenía otra, y que, de hecho, hablando, uno de estos tiene que estar equivocado. No estoy en absoluto dispuesto a adoptar esa posición, aunque algunos la adoptarían. Por otro lado, podríamos decir, como hacen algunos, que lo que tenemos aquí en el capítulo Juan es una dotación temporal del Espíritu que les proporcionará el poder y la percepción que necesitan, la comprensión y la percepción espiritual, pero eso esta es una dotación temporal o parcial del Espíritu que los llevará a Pentecostés cuando recibirán el Espíritu total o completa o una recepción más permanente del Espíritu.

Mucha gente tiene esa opinión al respecto. Tampoco estoy tan seguro de que ese sea el caso. Yo pensaría que es más probable que lo que estamos sucediendo aquí en Juan capítulo 20 sea, a la luz de la teología bíblica en general, una especie de descripción profética de la venida del Espíritu que sucedería más tarde.

Entonces, supongo que diría que si ese es el caso, entonces lo que estamos sucediendo aquí cuando Jesús impone sus manos sobre los discípulos y sopla sobre ellos y les dice, reciban el Espíritu Santo, lo que está haciendo es representar lo que sucederá a ellos el día de Pentecostés. Él les está diciendo, esto es de hecho lo que les sucederá a ustedes, y está haciendo una predicción, por así decirlo. Observen que sopla sobre ellos y les dice: reciban el Espíritu Santo.



Es bien sabido, creo, que la palabra griega y hebrea para aliento es también la palabra que se usa para el viento y también la palabra que se usa para el Espíritu. Entonces, ya sea que estemos hablando de ruach en hebreo o pneuma en griego, de cualquier manera, estamos haciendo un juego de palabras cuando hablamos del Espíritu Santo y el aliento o el viento. Admito que, aparte de intentar lograr algún tipo de armonía entre Juan y Lucas, probablemente ni siquiera habríamos hecho esta pregunta, ni habríamos necesitado la solución que acabo de proponer.

Si todo lo que tuviéramos fuera el Evangelio de Juan, realmente no pensaríamos que tuviéramos necesidad alguna del día de Pentecostés. Creo que es un punto estrictamente fáctico. Por otro lado, creo que cuando encontramos todas las Escrituras como un solo libro, una Biblia, un Señor que guió providencialmente a todos los autores y que los guió espiritualmente a decir lo que quería decir, a veces nos corresponde a nosotros Llegamos a tratar de encontrar unidad en este tipo de cosas.

Entonces, al menos a mí me parece, y pueden ver que son ciertamente libres de estar de acuerdo o no, que cuando juntamos todo el Nuevo Testamento en el análisis final, es al menos plausible que lo que realmente sucede aquí en el Evangelio de Juan es Jesús haciendo una profecía actuada de lo que sucedería el día de Pentecostés. La interacción con Thomas, por supuesto, toca un tema en el que quizás ya hemos trabajado demasiado en el libro, pero tengo que mencionar una vez más, que la situación con Thomas es otro caso en el que tenemos a alguien que tiene fe basada en la vista. , fe basada, por así decirlo, en una señal. De hecho, cuando se nos dice en el capítulo 20 del versículo 30 que Jesús realizó muchas otras señales, es como si su resurrección o al menos su aparición post-resurrección a Tomás fuera puesta junto a la resurrección culminante de Lázaro allá en el capítulo 11. como quizás la señal definitiva en el evangelio de Juan.

Entonces, sabemos que algunas personas llegaron a la fe a través de señales. Tenemos textos repetidos en Juan que describen eso. También sabemos que algunas personas que llegaron a la fe a través de señales llegaron a una especie de fe que no era completamente perseverante, no completamente adecuada, no una comprensión total, una comprensión real de lo que señalaban las señales, no una verdadera comprensión de lo que significaban las señales. quién era Jesús y cuál fue la naturaleza de su ministerio.

Todo eso, creo, llegó a un punto crítico en el capítulo 8 más claramente, en la última mitad del capítulo 8, y creo que se nos presenta eso por primera vez al final del capítulo 2. Las personas en el capítulo 2 que fueron impresionados con Jesús creyeron que él era alguien porque las señales que hizo están tipificadas por la percepción que Nicodemo tenía de Jesús en el capítulo 3. Una vez más, en Juan aquí por última vez, hay aquellos a quienes se les habla de las señales de Jesús para que

podrían creer, para que tuvieran vida. Todo eso es cierto y ciertamente no hay nada en una fe basada en signos que sea necesariamente una fe deficiente. Hay quienes ven las señales y ven más allá de las señales, hacia la persona, el ministerio, el Mesías que Dios pretendía.

Sin embargo, hubo quienes vieron las señales y solo vieron el tipo de Mesías que ya querían, que ya estaban condicionados por su cultura a recibir. Las señales a veces eran recibidas por quienes tenían lo que hoy se llama un sesgo de confirmación. Vieron en los carteles a la persona para la que ya habían sido preparados para ver.

Vieron lo que querían ver, que no era realmente quién era Jesús. Otros, sin embargo, pudieron a través de las señales llegar a una fe genuina y este es el tipo de persona de la que Jesús habla aquí. Sin embargo, hay quienes pueden llegar a la fe genuina sin ningún tipo de señal.

Como dijo Jesús a Tomás, porque me has visto has creído, bienaventurados los que no han visto y aún han creído. Aquí tenemos un cuadro de Thomas dibujado por el gran artista Caravaggio. En este, en realidad, Tomás pone su dedo en el costado de Jesús.

El texto no especifica exactamente que Tomás hizo esto. Es bastante interesante la forma en que se lo representa aquí, mirando fijamente el torso de Jesús e insertando su dedo en el cuerpo de Jesús. También notas aquí en la mano izquierda de Jesús la marca del clavo.

Creo que estas obras de arte clásicas son interesantes porque demuestran la exégesis del pasaje de manera visual. Un tipo de arte muy diferente ahora representa a Jesús en Juan capítulo 1 encontrándose con los discípulos en el lago después de haber pescado toda la noche sin pescar nada, indicándoles que arrojaran la red al otro lado de la barca. Pedro parece estar allí dando braza para venir a ver a Jesús en tierra.

Si hoy fuéramos a Israel para buscar un lugar para conmemorar este evento, hay una pequeña iglesia llamada Iglesia de la Primacía de San Pedro al suroeste de Capernaum, incluso más al oeste que Tabgha, a la vuelta de la esquina del cruce de Migdal. y el sitio bíblico de Magdala. Esta pequeña iglesia de piedra oscura en la orilla es la iglesia de la que estoy hablando y está destinada a ser construida en un sitio para conmemorar los eventos que acabamos de ver en Juan capítulo 21. Es interesante que en esta imagen el nivel del agua es bastante bajo y se ven muchas piedras alrededor de la iglesia.

Otras fotografías que he visto muestran el agua subiendo incluso tan alto como estas rocas que están justo aquí al costado de la iglesia. Esta iglesia está construida sobre esto, supongo que lo llamarías roca, este afloramiento de lecho de roca, de modo

que una vez que entras a la iglesia encuentras que estas rocas todavía están allí en, supongo que lo llamarías la plataforma de la iglesia, el altar de la iglesia. De hecho, si entras allí hoy verás que la roca que estaba fuera del muro ha continuado aquí y construyeron el muro justo encima de la roca, el lugar se llama Mensa Christi en latín, la mesa de Cristo.

Entonces, aquí hay una manera en la que están tratando de conmemorar la roca sobre la cual Jesús asó el pescado sobre las brasas para asarlo, lo que sea, para alimentar a los discípulos ese día. Entonces, miramos lugares como este y decimos, bueno, tal vez este era el lugar y tal vez no, pero era un lugar como este. Volviendo entonces más directamente al capítulo 21 de Juan y pensando en algunas de las cosas que suceden aquí, creo que es interesante la relación de esto con la tradición sinóptica, y la forma en que Jesús se encuentra con los discípulos en Galilea y les habla allí. y los comisiona allí, interesante a la luz de la comisión en Juan capítulo 20 que aparentemente ocurrió en Jerusalén.

Entonces, tenemos algunos problemas al unir las dos tradiciones y nuestro propósito en esta clase no ha sido analizar eso en profundidad, pero somos conscientes de estas cosas y tal vez usted esté dispuesto a estudiarlas más a fondo y Espero que lo haga si es a donde te sientes guiado. La prominencia de Pedro queda clara en el capítulo 21 de Juan. Recordamos en el capítulo 20 que cuando se trata de descubrir el cuerpo de Jesús, Pedro y el discípulo amado van corriendo hacia la tumba.

El discípulo amado corre más rápido y se queda afuera mirando hacia adentro. Llega Pedro y es el primero en precipitarse hacia la tumba. La prominencia de Peter también se ve porque es él quien sugiere que vayan a pescar.

Tan pronto como Pedro sugiere que vayan a pescar, el versículo 3 dice, dicen, iremos con vosotros. Tan pronto como escuchan a este hombre decirles que echen la red al otro lado, el discípulo amado es el primero en reconocer que se trata de Jesús. Pedro es el primero en saltar al agua para ir a ver a Jesús.

Entonces, no nos sorprende nada de esto si conocemos el carácter de Pedro por el Evangelio de Juan y también por la tradición sinóptica. Él es el que típicamente es impetuoso, al que le falta paciencia y al que habla primero. A veces habla bien, a veces no tan bien, pero hablará y actuará de una forma u otra.

Entonces, creo que la prominencia de Pedro es interesante aquí, particularmente porque nos lleva a la forma en que Jesús se relaciona con Pedro en los versículos 15 al 17, preguntándole tres veces si lo ama. Entonces, hay mucha discusión sobre la forma en que se formulan estas preguntas y por qué tenemos la repetición. Y la razón por la que tenemos la repetición aquí tres veces es porque usamos diferentes palabras para describir la situación.

Entonces, es posible que haya escuchado aquí varios tipos de enseñanza sobre Pedro y Jesús y las diferentes palabras griegas que se usan. No asumimos que aquellos de ustedes que están viendo el video tengan muchos conocimientos de griego. Si has probado algo de griego, entenderás lo que digo.

Si no, intentaré desglosarlo de una manera que le ayude a comprender la forma en que a menudo se enseña el pasaje. Lo principal que se menciona a medida que se enseña el pasaje es que aquí se usan dos palabras griegas diferentes para referirse al amor, una agapao y la otra phileo . Agapao es una palabra para amor que a menudo tiene que ver con un tipo de amor volitivo, un tipo de amor racional, un amor que se basa en un compromiso voluntario.

Fileo es el tipo de amor que en su contexto enfatiza un tipo de amor emocional o un tipo de amor muy ferviente, un amor muy arraigado y sentido, no necesariamente un amor que esté basado racionalmente. Sin embargo, lo que acabo de decir son simplemente deducciones de algunos de los usos de las palabras, no de todos. Y las palabras pueden usarse a menudo de maneras que son casi intercambiables, si no totalmente intercambiables.

De hecho, si consiguieras una concordancia y estudiaras cómo se usan estas dos palabras, usaras una base de datos informática, las buscaras, lo que sea, encontrarías que en otros lugares de Juan la palabra agapao y la palabra phileo se usan en una moda muy sinónimo. Hay quienes dirán que el amor agapao es amor divino, el amor phileo es amor humano . Sin embargo, hay textos en Juan donde los humanos, agapao , y textos en Juan donde Dios, phileos .

Entonces eso no es cierto. Por lo tanto, debemos tener cuidado al darnos cuenta de que determinamos el significado de las palabras no etimologizándolas y tratando de pensar que tienen alguna entidad mágica dentro de ellas que les da un significado específico, sino observando cómo se usan realmente las palabras y descubriendo el rango semántico de las palabras en los diversos contextos en los que se encuentran. Cuando hacemos eso, tenemos la impresión de que tal vez lo que está sucediendo aquí no sea tanto una forma de tratar de distinguir entre tipos de amor, sino básicamente una forma literaria de hacer que el texto sea más interesante de leer debido al vocabulario que contienen las palabras. no repetitivo.

Entonces, cuando Jesús le dice a Pedro, ¿me amas? Y Peter dice, sí, te amo. A menudo se entiende que Jesús usa una palabra de significado más profundo. Peter responde diciendo, sí, más o menos.

En otras palabras, no está alcanzando completamente el nivel del tipo de amor divino o del amor de compromiso racional y volitivo que Jesús le está pidiendo. Lo que está diciendo en cambio es, sí, me siento bien contigo. Sí, sí, me gustas, algo así.

Entonces, si lo tomas de esa manera, finalmente después de preguntarle esto una vez y obtener esta respuesta, preguntarle dos veces, obtener esta respuesta que no es nada satisfactoria, Jesús entonces desciende al nivel de Pedro. Y finalmente, Peter puede decir por tercera vez: sí, sí, lo quiero. Entonces, en esta exégesis del texto, Jesús toma lo que puede obtener de Pedro.

Lo desafía a un alto nivel de compromiso. Y Peter es honesto y dice, bueno, no tengo eso, pero sí tengo esto. Y al final, Jesús dice: Está bien, tomaré lo que pueda conseguir.

Creo que probablemente sea un gran error entender el pasaje. En lugar de centrarnos en las diferencias relativamente especulativas entre las dos palabras utilizadas, creo que sería mejor si lo atribuyéramos simplemente a una variación literaria con fines estilísticos y nos diésemos cuenta de que el objetivo del pasaje no es recortar las palabras aquí. y ahí hay puntos más sutiles de posible significado, pero el hecho de que Jesús hace que esto suceda tres veces. Entonces, me atrevo a decir que Jesús realmente está restregándole la nariz a Pedro y recordándole su triple negación.

Pero eso debe haber sido muy doloroso para Peter. Pero creo que esto es lo que a veces escuchamos llamar amor duro. Este es Jesús lastimando a Pedro, en cierto sentido, para sanarlo.

Entonces, Pedro va a sufrir un poco al recordarle sus negaciones, pero le ayudará darse cuenta de que Jesús lo está limpiando de eso y dándole una comisión renovada de alimentar a las ovejas, de cuidar a su pueblo. Entonces, en lugar de tratar de pensar en estas palabras como ligeramente diferentes y psicologizar lo que está pasando por la cabeza de Jesús y lo que está pasando por la cabeza de Pedro, sigamos con los hechos obvios aquí. Tres veces Pedro negó a Jesús.

Jesús requiere que Pedro afirme tres veces su lealtad y su amor por Jesús. Otra razón por la que no creemos que el problema esté tanto en las diferentes palabras que se usan para referirse al amor es que cuando miramos el resto de este texto, Jesús está usando terminología diferente para cuidar de las ovejas. Cuando le dice a Peter, esencialmente, si me amas, entonces debes amar a mi pueblo.

No puedes hablar de tu compromiso conmigo a menos que estés comprometido con mis seguidores y tu misión para la que ahora te estoy recomisionando es cuidar de las ovejas, cuidar de mi pueblo. No me digas que me amas y luego dejes a mi gente en la estacada. No acepto eso.

Pero a medida que Jesús desarrolla esto en las tres ocasiones, está usando dos palabras diferentes que normalmente traduciríamos pastor o cuidar o pasto o lo que

sea. Está usando la palabra bosko en griego además de la palabra poimino . De hecho, incluso usa dos palabras diferentes para referirse a la oveja.

Está hablando del arneon , que tiene más que ver, creo, con los corderos, y de la palabra probiton , que tiene que ver más con el rebaño, ovejas indiscriminadas de su madurez. Entonces, el hecho de que Jesús esté usando diferentes palabras para ovejas, no creo que esté diciendo aquí que cuiden de la iglesia juvenil y también cuiden de los adultos ni nada por el estilo. Simplemente está diciendo, usando diferentes palabras para mezclarlo un poco y hacerlo más interesante de leer para que no te aburras al ver la misma palabra usada repetidamente una y otra vez.

Entonces, lo que podríamos extraer de este material en Juan 21, 15 al 17 es, por un lado, pensar cuánto ama Jesús a Pedro, que toleraría sus negaciones y volvería a él más tarde y esencialmente lo perdonaría y volver a encargarlo para cuidar de sus ovejas. Estoy hablando ahora mismo con un amigo mío que ha tenido algunos problemas en su vida con respecto al pecado, pecado del cual se ha arrepentido y ha comenzado a seguir al Señor de una manera renovada. Sin embargo, a veces tiene momentos en los que se pregunta: ¿realmente he vuelto a la normalidad o no? ¿Puedo volver a la normalidad? ¿Alguna vez podré realmente dejar esto atrás? Y le digo más de una vez, si Dios pudo perdonar a Pedro por lo que hizo, ciertamente Dios puede perdonarte a ti.

Creo que ninguno de nosotros conoce realmente la inmensidad del amor de Dios y la profundidad de su misericordia y gracia para con nosotros. Quizás a nosotros nos resulte más difícil perdonarnos a nosotros mismos que a Dios perdonarnos. Entonces, creo que debemos tomar coraje de alguien como Pedro, quien fue capaz de recuperarse de sus errores por la gracia de Dios, no por su propia fuerza, y ser nuevamente comisionado por Jesús de esta manera.

Entonces, una lección de este texto es cuánto podemos sacar del amor de Dios por nosotros, dándonos cuenta de que la gracia es mayor, como lo expresa el antiguo himno, que todo nuestro pecado. Por otro lado, asumiríamos cierta responsabilidad de este texto al darnos cuenta de que por mucho que digamos que amamos a Jesús, demostraremos nuestro amor por él cuidando de su pueblo aquí en la tierra. Entonces, si sentimos que lo hemos amado, entonces esencialmente nos estamos alistando en su servicio para cuidar de sus ovejas.

Porque si él nos ama lo suficiente como para perdonarnos, y espera que lo amemos y amemos a las personas por las que murió y resucitó y es cabeza de la iglesia. Miramos una pintura de Thomas. Aquí hay otro de Pedro.

Este también me parece bastante interesante. Como a Pedro, a pesar de toda su impetuosidad, de toda su falta de paciencia, de todas sus cosas que deja escapar, a veces con razón, a veces sin razón, Jesús le dice aquí a Pedro que algún día no podrá

extender los brazos y vestirse solo y ocuparse de los negocios como él quiere. De hecho, algún día otros harán eso por él y lo llevarán a lugares a los que no quiere ir.

Creo que esto normalmente se interpreta correctamente en el sentido de que indica que algún día Pedro será perseguido y martirizado por la fe. Caravaggio aquí está intentando mostrárselo a Peter. Observe que está mirando con los ojos hacia el gran clavo que tiene en la mano.

No es una imagen muy bonita, te lo aseguro. Cuando miras a Peter allí, es casi como si la expresión de su rostro fuera un recuerdo. Quizás esté mirando hacia atrás, a este tiempo, cuando ahora recuerda lo que Jesús le dijo acerca del día en que alguien lo llevaría a donde no quería ir y le extendería los brazos de una manera que él no quería que se extendieran.

Notarás que este texto también refleja la tradición de la iglesia primitiva, que no necesariamente deduciríamos de las Escrituras, de que Pedro fue crucificado cabeza abajo en la cruz. Bíblicamente no estamos tan seguros de eso, pero se ve que la persona está tirando de la cuerda y enderezando la cruz para que Pedro sea crucificado boca abajo. No estoy seguro de la veracidad histórica de esa práctica, si se puede mostrar en otros textos o no, pero sería interesante investigarlo más a fondo.

¿Qué hace Juan 21 por nosotros en cuanto al evangelio de Juan en su conjunto? Concluiremos con esta nota. En términos de literatura, en términos de contar la historia, en términos de llevar la trama a su máxima resolución, supongo que podríamos decir que uno de los primeros discípulos de Jesús en Juan 1 fue Pedro. El último discípulo de Jesús es Pedro.

En otras palabras, Pedro es el foco de gran parte de Juan aquí y allá, y aquí hemos cerrado el círculo con Pedro. Comenzamos con él en el capítulo 1 como uno de los primeros seguidores de Juan el Bautista que sigue a Jesús. Aquí, en el capítulo 21, es restaurado al ministerio.

Ciertamente, en la época en que Juan escribió, probablemente a finales del primer siglo o hacia esa época, Pedro tenía una prominencia constante en la iglesia. Cuando este mensaje fue leído y esto fue entendido en la iglesia, la comisión de Pedro para el ministerio se habría fortalecido y su estatus en la iglesia habría sido confirmado por este texto. El texto también aclara en cierta medida los papeles complementarios desempeñados por el discípulo amado y Pedro.

Sin embargo, habrían sido vistos a finales del primer siglo por varias facciones dentro de la iglesia, varios grupos y varias regiones geográficas tal vez se verían beneficiadas por esto. En última instancia, Pedro está vinculado a Roma en la tradición de la

iglesia primitiva. En última instancia, el discípulo amado Juan está vinculado a Éfeso en Asia Menor occidental.

Habrían sido líderes muy respetados en estos distintos lugares. Entonces, este texto les habría mostrado los antecedentes de cómo habían comenzado a ser quienes eran cuando se habría escrito este texto. Entonces, literariamente, así sería como creo que los roles respectivos del discípulo amado y de Pedro en Juan llegan a una conclusión y cierran el círculo.

Canónicamente, cuando pensamos en cómo entendemos el evangelio de Juan a la luz de los textos anteriores y, aún más importante, de los siguientes, esto nos ayuda a comprender en términos de una teología bíblica general el papel de Pedro. Como sabemos por el libro de los Hechos, particularmente hasta el capítulo 15 de Hechos, Pedro tiene una gran prominencia. Pedro es quien predica el día de Pentecostés.

Pedro es quien abre el evangelio a los gentiles, no Pablo. A menudo la gente supone que Pablo más tarde se describió a sí mismo como el apóstol de los gentiles y que ese era, de hecho, su ministerio. Pero cuando leemos Hechos capítulo 10, es Pedro quien habla en casa de Cornelio, no Pablo.

De hecho, Pablo entra pronto en escena y hace el primer viaje misionero en Hechos 13 y da testimonio a los gentiles y llega a ser conocido como el apóstol de los gentiles. Pero si continuas leyendo hasta el capítulo 15, el llamado Concilio de Jerusalén, donde se discute la demografía de la iglesia y la incursión de los gentiles en ella y cómo asimilarlos a la iglesia, Pedro es quien respalda a Pablo y dice que el ministerio de Pablo es de hecho el camino que queremos que siga la iglesia. Entonces, Pedro está apoyando a Pablo allí y eso es más o menos lo último que escuchamos de Pedro en el libro de los Hechos.

Pero Pedro ocupa un lugar preponderante en Hechos hasta ese momento. Considero que en el cristianismo protestante a menudo enaltecemos a Pablo y menospreciamos severamente a Pedro. Creo que es un error cuando miramos la teología bíblica de Pedro, el papel prominente que tiene en los evangelios, la forma en que dirige a la iglesia desde el principio a lo largo del libro de los Hechos, al menos hasta la mitad del libro. y no menos importante las dos cartas que tenemos de Pedro que nos ha dejado de su enseñanza.

Ya sea que pensemos en Pedro como el primer obispo de Roma o no, si vamos incluso más allá de eso para pensar que Pedro comenzó una sucesión apostólica que continúa hasta el día de hoy o no, y yo no, si hacemos algo de eso, ciertamente necesitamos darle a Pedro la prominencia que le corresponde en su papel en la iglesia primitiva y en la teología bíblica. En general, creo que teológicamente Juan 21 nos recuerda algo que ya deberíamos saber de una manera muy conmovedora y clara: si decimos amar a alguien, haremos lo que diga. Esto queda bastante claro en



Juan capítulo 15, donde Jesús dice que si permanecéis en mi amor, guardaréis mis mandamientos.

Jesús le muestra esa verdad a Pedro tres veces aquí. ¿Me amas? ¿Me amas? ¿Me amas? Si si si. Bien, entonces, si dices que me amas, muéstrame que me amas, muéstrame dónde está tu corazón con tu cuidado por mi gente.

Ciertamente, todos los que hoy escuchamos este video, incluido yo mismo, necesitamos que se nos recuerde constantemente que si decimos ser personas enamoradas de Jesucristo, estaremos enamorados de su misión y de las personas que están parte de esa misión. Que el Señor nos convenza de eso y nos fortalezca en esa resolución cuando reflexionemos en el capítulo 21 de Juan. Este es el Dr. David Turner en su enseñanza sobre el Evangelio de Juan.

Esta es la sesión número 20, Jesús resucita y se aparece a los discípulos. Juan capítulo 20 versículo 1 al capítulo 21, versículo 25.